

RELATOS DE

TRIBEYRO | ISAER

EDMUNDO PAZ SOLDÁN,
MARIA LUISA DEL RÍO
Y ULISES GUTIÉRREZ

CASAS | AMPUERO

PATRICIO PRON

EN EQUILIBRIO ENTRE LA FICCIÓN
Y LAS TRAMPAS DE LA MEMORIA

f REVISTA BUENSALVAJE

RUBEM FONSECA
UNA LEYENDA CARIOCA

ACABA DE GANAR EL PRIMER PREMIO IBEROAMERICANO DE NARRATIVA POR
MEDIO SIGLO DE UNA OBRA HERCOSA Y BRUTAL. PESE A SU SILENCIO, NOS
ACERCAMOS A LA VIDA Y MILAGROS DEL ESCRITOR MÁS AVILADO DE LAS
CALLES, EL MÁS QUERIDO POR LOS BRASILEÑOS.

EL POETA

PAUL
AUSTER

CISNEROS DE 1992
COLUMNISTA

CON TEXTOS DE OSCAR MALCA,
FRANCISCO ANGELES, FRANCISCO MELGAR WONG,
MARCO AVILÉS, LEONARDO AGUIRRE, MARIANA
DE ALTHAUS, MARTÍN GUERRA, JORDI DOCE
+ UN CUENTO GRÁFICO POR RODRIGO LA HOZ

WWW.BUENSALVAJE.COM

Buen Salvaje es una publicación que cubre un espacio literario abandonado por los diarios y las revistas nacionales. ¡Vuela como pan caliente!

Una revista que promete

UNA ENTREVISTA A DANTE TRUJILLO POR GIOVANNI ANTICONA*

Dante Trujillo es el director de Buen Salvaje, revista literaria bimensual que cuenta con la colaboración de importantes escritores peruanos y extranjeros. Ha colocado en primera plana de sus números a autores de la talla de Enrique Vila-Matas, Rubem Fonseca, Javier Marías y Rodrigo Fresán. Trujillo es egresado de Literatura en San Marcos, ex blogger, director de la editorial Solar y narrador inédito. El tiraje de su revista es de diez mil ejemplares, cifra inusual en el alicaído mercado cultural peruano. Promete que en mayo saldrá una edición para tablet, pero aclara que el vínculo con el papel permanecerá.



Cuáles son los vínculos entre la editorial Solar y la revista *Buen Salvaje*?

Solar es una empresa de desarrollo de contenidos editoriales que este año cumple diez de existencia. *Buen Salvaje* es un proyecto de Solar que estaba dando vueltas hace tiempo. Al principio, quería hacer una revista en formato libro, al estilo de *Hueso Húmero*, semestral, que recogiese una antología de la nueva narrativa latinoamericana. Poco a poco, la idea fue evolucionando hacia lo que ahora es *Buen Salvaje*, porque me di cuenta de que era más urgente hacer algo contra la aridez de contenidos librescos.

¿Con quiénes trabajaste la idea de *Buen Salvaje*?

Los únicos amigos con quienes hablaba eventualmente de esto eran Alejandro

Neyra y Carlos Yushimito, pero nunca pasaba de las intenciones. Con un equipo de Solar preparamos un proyecto y lo presentamos al Centro Cultural de España, con los que ya trabajábamos. Pedimos un auspicio que nos permitiese imprimir. Cuando, en 2012, llegaron los presupuestos de España, terminamos el proyecto y en pocos meses armamos la revista, entre julio y septiembre.

¿Cuán importante ha sido tu experiencia en Solar para el éxito de *Buen Salvaje*?

Hemos esperado diez años para aplicar todo lo que ya aprendimos, no solamente en lo formal sino también comercialmente, y hacer que el producto funcione. De ninguna manera quería asociarme a un proyecto que se cayese de inmediato.

¿Cómo les ha ido con los auspicios?

Ha habido una buena reacción de algunas organizaciones que decidieron apostar por nosotros. Por ejemplo, la fundación BBVA va a estar todo el 2013, y otras organizaciones más. Ese riesgo

* Estudiante de Periodismo de la PUCP y licenciado en Literatura Hispánica por la misma casa de estudios. Autor de las novelas *Lima Norte* (Lustra Editores, 2009), *Lima Sur* (Estruendomudo, 2011) y *Lima Este* (Altazor, 2012).

que tomamos al hacer la revista ya ha sido superado. Esa primera etapa fue muy rápida.

¿Cómo consiguen a los autores que escriben en la revista?

Buen Salvaje se sostiene casi completamente de las colaboraciones. Lo que hacemos es coordinarlas y editarlas. Es muy poco lo que escribimos nosotros. Desde el primer número, hicimos lo que suele hacer la mayoría: recurrir a los amigos y a la gente cercana. Desde el principio la reacción fue buena, tanto de colaboradores locales como extranjeros. Por ejemplo, en el primer número, cuya nota central es Enrique Vila-Matas, yo sabía que el director de Planeta tenía un vínculo cercano con él. Entonces, probamos si podíamos hacer algo con él y Vila-Matas aceptó. También hay una colaboración de Jorge Volpi, a quien le escribimos un correo. A muchos de los colaboradores no los conozco. Son cientos de cartas que hemos mandado. Muchísimo Facebook.

¿Temiste en algún momento que te acusaran de recurrir a amiguismos?

Con las chicas con las que trabajo quedamos en que nadie iba a responder ninguna cosa de mala onda. Ni siquiera responder bonito, sino no responder. Lo cierto es que no habido casi nada negativo.

Entonces, ustedes son los que proponen a los autores que envíen colaboraciones.

Sí. Hasta ahora tenemos un control de eso. Hay gente que pretende colaborar y nosotros recibimos los textos encantados, pero no nos comprometemos a

publicarlos, tanto reseñas como ficciones. También hemos publicado a gente que no conocíamos y que nos ha escrito.

En el primer número también participaron dos argentinos muy conocidos: Hernán Casciari, director de la revista *Orsai*, y César Aira, escritor y traductor. ¿Cómo se acercaron a ellos?

Conocimos a Casciari cuando estuvo en Lima. Aira es amigo de Karina, una chica que trabaja en Solar. Ellos dos y Vila-Matas fueron los tres puntales del primer número.

Tu contacto con Javier Marías fue vía fax. ¿Cómo ocurrió?

Como Javier Marías rechazó el Premio Nacional de Narrativa (de España), anunciaron que no iba a dar entrevistas. Le dije a la gente de Alfaguara en Lima si me podía conseguir el correo de Javier Marías y me contestaron que iban a intentar. Se demoraron como tres semanas para decirme que no. Le escribí a Julio Villanueva y le pregunté si por casualidad tenía el correo de Marías. Él dijo que no, pero que lo tenía Toño Angulo. Él me dijo que me iba a dar su fax porque no tiene correo. Y le escribí un fax. Me respondió por correo la secretaria de Javier Marías y dijo que no iba a responder nada. Insistí y escribí: "Si me permite un contraataque serían solamente cinco preguntas". La mujer me respondió al día siguiente que Javier Marías no aceptaba contraataques de nadie, pero que iba a aceptar cinco preguntas y que no se comprometía a responderlas antes de dos meses. Preparé las preguntas con Octavio Vincés, que es fan de Marías, y le mandamos ocho.



Todo atenta contra el hábito de la lectura: en el bus y el avión te atiborran de películas, en el banco te enchufan chistes o refritos; en el café o bar, imágenes televisivas mudas. El nintendo desenchufa a la muchachada y la encandila. ¿Leer? ¿Quién habla de leer? (Foto: Imagebank)

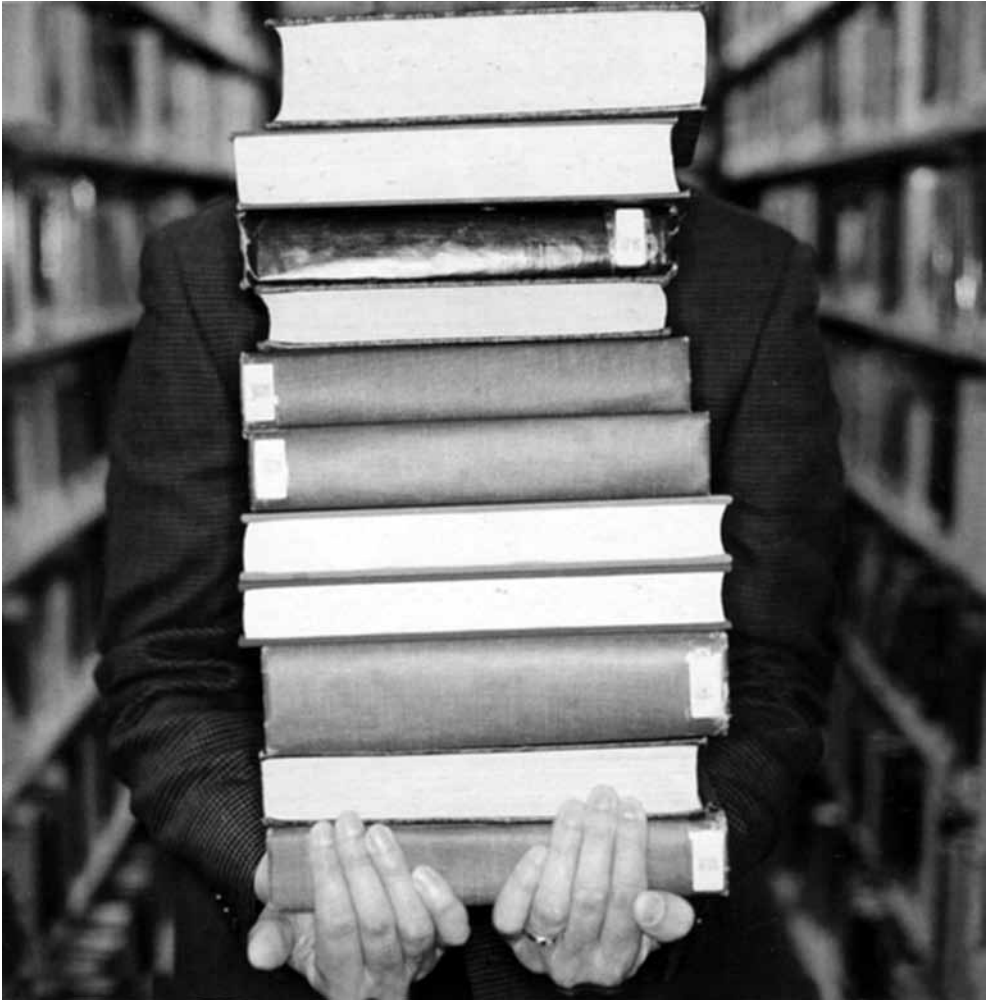
¿Javier Marías cumplió su promesa de no responder antes de dos meses?

Mandó las respuestas a los tres días. Las había escrito a máquina y las había corregido él mismo. Había hecho tres correcciones muy sutiles. Tú te dabas cuenta de que el tipo es brillante y tiene mucha experiencia porque escribía en limpio.

Doscientas palabras en limpio. Javier Marías es como de otro tiempo.

***Buen Salvaje* tiene semejanzas con *El Malpensante* y un poco con *Orsai*. ¿Son influencias directas o existen otras?**

Para nosotros es un orgullo. *El Malpensante* es una revista que me fascina y *Orsai* es muy buena. Pero, en verdad, los referentes inmediatos son la revista *Ñ* de *Clarín* y *Babelia* de *El País*. Son referentes por una cuestión de formato, más *Ñ* que *Babelia*, porque es demasiado intelectual para lo que



Imagebank

Los libros asustan. Quehacer ataranta. Buen Salvaje sale a la cancha para reafirmar el amor a la literatura y la vida.

nosotros pretendemos, que es una revista de divulgación literaria dirigida a un público que, aunque sea, tenga un mínimo interés en la lectura.

¿Se les ha pedido a los colaboradores que sus textos sean digeribles y no tan especializados?

A todos se les ha pedido un esfuerzo por la clarificación del contenido. Se pide

eso a priori y a posteriori. Partimos de esta premisa: ideas inteligentes en un lenguaje sencillo. Por ejemplo, Umberto Eco y Fernando Savater son divulgadores de ideas inteligentes que utilizan el lenguaje más llano para que cualquiera les entienda. Pretendemos que la revista entregue información rica, valiosa, útil y entretenida.

En *Buen Salvaje* se aprecian textos de diversos tamaños y distintas naturalezas, como reseñas, cuentos y hasta híbridos.

Lo primero que tuvimos claro fueron las reseñas, lo más importante de la revista porque es lo que me parece más urgente. En *Somos* las reseñas tienen ciento ochenta palabras y nuestras reseñas más cortas tienen trescientas ochenta. La intención de las reseñas es combinar libros peruanos y extranjeros. Tratamos de reseñar libros que no vas a ver en otra parte. Los grupos editoriales importantes tienen una llegada más fuerte a la prensa, mientras que las editoriales más pequeñas o que son grandes afuera pero que aquí tienen una presencia muy menor, como Mondadori o Salamandra, no tienen un representante que haga que aparezca una reseña en *Luces*. Nosotros queremos decirle al lector: existe este autor y te invitamos a que lo conozcas.

¿Han recibido críticas sobre las reseñas publicadas?

Han criticado un carácter demasiado positivo de las reseñas.

Excepto la reseña de José Carlos Yriogoyen a la novela *Bioy*.

Sí. Pero tengo una explicación de lo positivo de las reseñas. Al ser *Buen Salvaje* casi el único medio en que se presentan reseñas, me parece absurdo gastar palabras que digan “no leas este libro” si igual no lo ibas a leer. Si fuese un libro que tiene varias reseñas positivas y está sobrevalorado, en ese caso sí.

¿Tú decides qué libros deben ser reseñados o los colaboradores proponen?

Hay libros que queremos que vayan de todas maneras y otros que proponen los colaboradores más cercanos con los que se ha generado una química, gente que ni siquiera conocemos personalmente porque acá no hay amiguismos. Llegamos a un punto en que ellos nos proponen tres o cuatro libros y nosotros decidimos.

¿Son los textos que consideran más importantes los que poseen más espacio?

Hay cuatro tipos de reseñas. La más larga es la que escribieron Abelardo Sánchez León, Carlos Yushimito y Fernando Ampuero. En el número actual, la ha escrito Jerónimo Pimentel sobre *Cuna de gato* de Kurt Vonnegut. La idea de esta reseña de mil quinientas palabras es pedirle a un escritor que, a propósito de un libro, hable de un escritor. La segunda reseña tiene casi mil palabras y es también de un libro que nos parece importante. En el número actual es sobre las cartas de Coetzee y Paul Auster, y la ha escrito Jeremías Gamboa. De allí en adelante, están las reseñas que tienen seiscientas palabras y trescientas ochenta.

Con respecto al tema digital, en la página web de *Buen Salvaje* también están los textos.

No sabemos todavía si siempre va a ser así. A partir de mayo va a haber una versión para tablet que será gratuita al inicio.

¿Pensaste en algún momento en que *Buen Salvaje* fuera una revista digital y no impresa?

En un momento sí porque los costos más altos siempre son los de imprenta. Mucha gente decide ir por lo digital solo porque no pueden bancarse lo impreso. Como nosotros somos una empresa editorial, queríamos hacerla impresa. Soy un promotor de la difusión de lo digital, pero lo cierto es que prefiero seguir leyendo en papel. Tengo una tablet pero no la uso; todavía no me enganchó. La revista va a seguir existiendo físicamente.

¿Hay intenciones de internacionalizar la revista?

Sí, pero eso tendría que ser cuando ya esté en tablet. Por la web ahora mismo la puedes leer de cualquier parte. Es más, hay suscriptores del extranjero, y no pocos. Pero esa llegada va a ser a través de la tablet. En físico su alcance va a ser muy limitado porque es un periódico. Si fuese una revista más grande tal vez su proyección sería mayor, pero es muy difícil. La misma *Etiqueta Negra* casi no llega afuera, de la misma manera que no llega aquí *El Malpensante*.

¿La internacionalización sería un objetivo principal a futuro?

No. Mi objetivo es hacer patria. La idea es que sigan participando autores de afuera, porque la revista no se podría sostener solo con contenido local. La verdad es que aquí no hay tanta gente que escriba tan bien como para sostener una revista. Hablo de literatura, no de crónica ni de periodismo. En narrativa no hay tanto de buena calidad. Me parece un falso nacionalismo concentrarse en escritores locales.

La revista ha ido creciendo en páginas.

El primer número tuvo treinta y dos páginas. A partir del número tres son treinta y seis. No puede crecer mucho más porque no se podría doblar el tabloide, pero algo más vamos a crecer. No sé si en páginas. Tal vez vamos a aumentarle color o tirar más para distribuir en provincia. No sé, pero vamos a crecer. Otro objetivo es pasar de lo bimestral a la mensualidad.

En cada número, aparecen publicados tres comentarios de los lectores. ¿Cuál es la lógica para la elección?

La idea es que no sean necesariamente elogiosos. Pero la verdad es que lo que más llegan son los elogiosos. Quisiéramos que nos lleguen más tipo las cartas de *El Malpensante* en que la gente comenta los artículos y opina, debate, discrepa. A nosotros no nos ha pasado tanto y quisiéramos que suceda más.

Aparte de los comentarios de los lectores por ese medio, ¿cuál es tu sensación respecto a la reacción del público?

Positiva, hermosa. Es una experiencia hermosísima. Los comentarios adversos son muy pocos y los recibo con afecto y gratitud si son bienintencionados. Es muy poco lo negativo. Hay casos aislados, deleznable, de gente a la que no me interesa responder absolutamente.

¿Qué es lo más llamativo que vendrá en el próximo número de la revista?

Vamos a poner algo que no puedo contar, pero va a estar buenísimo.

¿Texto de ficción?

Sí. Va a ser una súper sorpresa. ■